

# NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DEL MILAGRO

Solemnidad – Arquidiócesis de Córdoba

## *Antífona de Entrada*

Lc 1,44

¡Feliz de ti, María  
Por haber creído que se cumplirá  
Lo que te fue anunciado de parte del Señor!

## **ORACIÓN COLECTA**

Dios, Salvador de los hombres,  
que por medio de la Bienaventurada Virgen María  
Arca de la nueva alianza,  
llevaste la salvación y el gozo a tu pueblo,  
concede a los que celebramos esta solemnidad de la Madre de Dios,  
ser dóciles a las inspiraciones del Espíritu  
para poder llevar a Cristo a los hermanos  
y proclamar tus grandezas con nuestras alabanzas  
y la santidad de nuestras vidas.  
Por nuestro Señor Jesucristo.

## **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Te rogamos, Señor, que nuestras ofrendas  
las santifique aquel mismo Espíritu  
que formó a la Virgen María como nueva criatura,  
para que de ella, inundada del rocío celestial  
naciera el fruto de la salvación, Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina por los siglos de los siglos.

## *Prefacio*

*La Madre del Señor,  
Fiel protectora de su pueblo*

V/. El Señor esté con vosotros  
R/. Y con tu espíritu  
V/. Levantemos el corazón  
R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.  
V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios  
R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias,  
Es bueno cantar tu gloria, Padre Santo,  
Dios todopoderoso y eterno.  
Te alabamos por Jesucristo, tu Hijo,  
En esta solemnidad de la Santísima Virgen María.

Ella siempre acompaña con su oración a la Iglesia,  
fue aliento en el anuncio incipiente del Evangelio  
y causa de alegría para todos.

Su intercesión fue auxilio  
en diversas etapas de nuestra historia,  
mientras peregrinamos hacia Ti,  
nos sostiene con su amor de Madre.

Por este don de tu amor,  
Unidos a los ángeles y a los santos,  
Te entonamos nuestro canto de alabanza:  
Santo, Santo, Santo...

***Antífona de Comunión***

Cf. Lc 1,48

Me llamarán Bienaventurada todas las generaciones  
Porque Dios miró con bondad la pequeñez de su servidora.

**ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Tu Iglesia, Señor,  
nutrida en los sacramentos divinos  
y llena del Espíritu Santo,  
a imitación de María, siempre Virgen,  
vaya gozosa al encuentro de todos los pueblos,  
para que, al oír las palabras de salvación,  
se alegren por la redención cumplida  
y reconozcan a Cristo como su Salvador.  
Que vive y reina por los siglos de los siglos.

\*\*\*

## **LITURGIA DE LA PALABRA**

### **PRIMERA LECTURA**

#### **Lectura del Segundo Libro de Samuel**

**12, 12-15. 17-19**

Cuando informaron a David: “El Señor ha bendecido a la familia de Obededón y todos sus bienes a causa del Arca de Dios”, David partió e hizo subir el Arca de Dios a la Ciudad de David, con gran alegría. Los que trasportaban el Arca del Señor avanzaron seis pasos, y él sacrificó un buey y un ternero cebado. David, que sólo llevaba ceñido un efod de lino, iba danzando con todas sus fuerzas delante del Señor. Así, David, y toda la casa de Israel subieron el Arca del Señor en medio de aclamaciones y al sonido de trompetas.

Llegados a la Ciudad de David, introdujeron el Arca del Señor y la instalaron en su sitio, en medio de la carpa que David había levantado para ella, y David ofreció holocausto y sacrificios de comunión delante del Señor.

Cuando David terminó de ofrecer el holocausto y los sacrificios de comunión, bendijo al pueblo en nombre del Señor del Universo. Después repartió a todo el pueblo, a toda la multitud de Israel, hombres y mujeres, una hogaza de pan, un pastel de dátiles y uno de pasas de uva por persona. Luego todo el pueblo se fue, cada uno a su casa.

Palabra de Dios.

### **O bien:**

#### **Lectura del Profeta Isaías**

**7, 2-4. 10-14; 8, 10**

Cuando se informó a la casa de David: “Arám está acampando en Efraím”, se estremeció su corazón y el corazón del su pueblo, como se estremecen por el viento los árboles del bosque.

El Señor dijo a Isaías: “Vé al encuentro de Ajaz, tú y tu hijo Sear Iasub, al extremo del canal del estanque superior, sobre la senda del campo del Tintorero. Tú le dirás: Mantente alerta y no pierdas la calma; no temas, y que tu corazón no se intimide ante esos dos cabos de tizones humeantes, ante el furor de Resín de Arám y del hijo de Remalías”.

Una vez más, el Señor habló a Ajaz en estos términos: “Pide para ti una señal de parte del Señor, en lo profundo del Abismo, o arriba, en las alturas”. Pero Ajaz respondió: “No lo pediré no tentaré al Señor”. Isaías dijo: “Escuchad, entonces, casa de David: ¿Acaso no les basta cansar a los hombres, que cansan también a mi Dios? Por eso el Señor mismo les dará una señal. Mirad, la virgen está embarazada y dará a luz un hijo, y lo llamará con el nombre de Emanuel”, que significa “Dios con nosotros”.

**Salmo**

**Sal 131, 8-9. 13-14. 15-16**

**R.** Aquí estarán por siempre, Virgen María,  
Porque así lo has querido.

¡Levántate, Señor,  
Entra en el lugar de tu Reposo,  
Tú y tu arca poderosa!  
Que tus sacerdotes se revistan de justicia  
Y tus fieles canten de alegría. R.

Porque el Señor eligió a Sión,  
Y la deseó para que fuera su Morada.  
Este es mi Reposo para siempre;  
Aquí habitaré, porque lo he deseado. R

Yo lo bendeciré con bastantes provisiones,  
Y saciaré de pan a sus pobres;  
Revestiré a los sacerdotes con la salvación,  
y a sus fieles cantarán de alegría. R.

**SEGUNDA LECTURA**

**Lectura del Apocalipsis**

**11,19a; 12, 1-6a. 10ab**

Se abrió el templo de Dios que está en el cielo y quedó a la vista el Arca de la Alianza.

Y apareció en el cielo la gran señal: una mujer revestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas en su cabeza.

Estaba embarazada y gritaba de dolor porque iba a dar a luz.

Y apareció en el cielo otra señal: un enorme dragón, rojo como el fuego, con siete cabezas y diez cuernos, en cada cabeza tenía una diadema. Su cola arrastraba una tercera parte de las estrellas del cielo, y las precipitó sobre la tierra. El dragón se puso adelante de la mujer que iba a dar a luz, para devorar al hijo en cuanto naciera.

La mujer tuvo un hijo varón que debía regir todas las naciones con un cetro de hierro. Pero el hijo fue elevado hasta Dios y hasta su trono, y la mujer huyó al desierto donde Dios le había preparado el refugio.

Y escuché una voz potente que resonó en el cielo: “Ya llegó la salvación, el poder y Reino de nuestro Dios y la soberanía de su Mesías”.

## **ALELUIA**

**Jn 19, 26-27**

Jesús dijo al discípulo: “He aquí a tu madre”;  
luego dijo a la Mujer: “He aquí a tu hijo”.

## **EVANGELIO**

**Lectura del Sto. Evangelio según San Lucas**

**1, 39-47**

En aquellos días, María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Apenas esta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó:

“¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre!  
¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. Feliz de tí por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor”.

María dijo entonces:

“Mi alma canta la grandeza del Señor, y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi Salvador”.

Palabra de Señor.